

MEMORIA

LUIS VÁZQUEZ, O. DE M.

Correspondiente

SALUDO Y AGRADECIMIENTO

A los Ilustrísimos Señores Académicos de la «Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo», al serme impuesta la medalla de Académico Correspondiente.

Señor Presidente e ilustres amigos,
permitidme un grato saludo en bisemia:
¡Es mi llama trémula en esta Academia,
y mi fuego es vuestro, sois todos testigos!

El fuego que tengo es de vuestra hoguera,
que en Toledo todo se adquiere por gracia,
y hay como un aroma de la flor de acacia
en vuestra sapiencia, que adquirir quisiera.

La brasa aromada, la brisa quemante,
la hondura que se hace frescor, manantial,
me impulsa al saludo fraterno, cordial,
ahora que contemplo semblante a semblante.

Todos, desde hoy día, seréis el modelo
de mis inquietudes que el tiempo acrecienta:
¡Y pasan los años, y caigo en la cuenta
de que Historia y Arte arraigan mi anhelo!

Quiero agradeceros vuestra simpatía,
la benevolencia de vuestro cariño,
y asciendo a la infancia, y descubro al niño
que guarda el asombro, con hambre de hombría.

Como pasa el agua del Tajo cantando,
arrullando el sueño de nuestra esperanza,
así lo que pasa es lo que se alcanza,
lo que de nosotros pervive, pasando.
Lo que de nosotros persiste, creando,
creyendo que todo puede renacer,
que todo es reciente, en su florecer,
¡y todo en otoño ya va madurando!

La vida es preciosa, aunque es un engaño,
-la Historia y el Arte son el lenitivo
que alivia la llaga de este ser cautivo-,
¡y vamos muriéndonos, año tras año!

Cuando descubrimos viejos pergaminos,
cuando recreamos el ansia surgente,
sentimos que mana frescura de fuente
que alivia el cansancio de nuestros caminos.

¡Es propio del hombre de estudio y del genio
calmar los dolores, colmar la vivencia,
hacer que la ciencia arraigue en conciencia,
estando a las puertas del *tercer milenio*!

Nos conmueve la obra surgente del *Arte*,
nos deja en suspenso la viviente *Historia*:
¡Si es cierto que damos mil vueltas de noria,
del agua que brota ya formamos parte!

La Historia y el Arte consagran el ocio,
haciendo presente la vida pasada,
y de la materia, en su forma alada,
lumínico es todo; nuestro ser, su socio.

Cuando penetraba en este recinto,
tan lleno de *Arte*, brillante en su *Historia*,
sentí un sobresalto, presagio de gloria,
en vuestro Toledo, el de Carlos Quinto.

El Toledo sacro, el de Garcilaso,
cuyas huellas sigue san Juan de la Cruz,
que, en su calabozo, descubrió la luz,
siempre *a lo divino*, del Monte Parnaso.

Y aquí, en ti, Toledo, Tirso de Molina,
artista en sus *dramas*, barroco en su *Historia*,
sacó luz blanquísima de la negra escoria,
alzó el vuelo en alas de la golondrina.

Y, gran moralista, curaba los males
de toda dolencia y melancolía,
con palabra ardiente de su poesía,
y sabrosa prosa de sus *Cigarrales*.

¡Hoy quiero sentirme, con él, solidario,
y, en la gentileza de vuestra acogida,
aquí, entre vosotros, mi dicha cumplida
olvida la vida del ser solitario!

Gracias, mis amigos, por vuestras bondades:
¡Este humilde fraile ofrece su sed

dé esas aguas puras de pura *Merced*,
y es liberadora de cautividades!

¡Seguiré viviendo en la Villa y Corte,
pero yo os prometo que siempre Toledo
será, todo quedo, el eco más ledo
de esa voz silente que orienta mi norte!